

MARTA HECHERDORSF
 Ovalle

Distintas realidades exhibe actualmente la salud rural en la provincia del Limarí. Aunque no en todos los territorios se repiten los mismos problemas, dirigentes vecinales y representantes de los trabajadores de la atención primaria advierten que persisten brechas que afectan a los usuarios, ya sea por faltas puntuales de medicamentos o por dificultades para contar con personal médico suficiente en establecimientos rurales.

Desde la mirada de los trabajadores, el presidente regional de AFUSAM, Rodrigo Bustamante, explicó que las postas y centros de salud rural funcionan con un stock de medicamentos limitado, definido por lineamientos del sistema público. En ese marco, indicó que pueden producirse quiebres de stock transitorios, aunque habitualmente se buscan alternativas para no interrumpir los tratamientos de los pacientes.

Según detalló, cuando se generan retrasos en la reposición, los departamentos de salud activan mecanismos como el uso de medicamentos similares, compras directas o coordinación con otros establecimientos. Sin embargo, precisó que en comunas rurales la situación se vuelve más compleja, ya que muchas veces no existe otro recinto cercano que permita suplir rápidamente una falta.

“En las comunas más rurales se puede tornar un poquito más difícil poder suplir esa necesidad de medicamento”, sostuvo.

MONTE PATRIA: VECINOS ADVIERTEN FALTANTES PUNTUALES

Una de las comunas donde se reportan dificultades vigentes en esta materia es Monte Patria. La presidenta de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos, Ana Herrera, señaló que en la comuna se han presentado faltas puntuales de algunos medicamentos, particularmente aquellos que requieren pacientes crónicos y que en ciertos casos estos problemas se extienden por más de un mes.

“Son casos puntuales con medicamentos, pero se arrastran de meses, porque no llegan uno o dos meses los mismos medicamentos que la gente tiene que retirar mensualmente”, afirmó.

La dirigente agregó que esta situación afecta no solo a adultos mayores, sino también a personas con enfermedades crónicas de otras edades, quienes en ocasiones deben comprar por su cuenta los fármacos que no reciben en el sistema público. Incluso comentó el caso reciente de una vecina que llevaba dos meses sin recibir uno de sus medicamentos, cuyo costo en farmacia alcanzaba los 26 mil pesos.

RÍO HURTADO: MEJORÍA RECIENTE EN LA ENTREGA

En Río Hurtado, en tanto, el panorama recogido por la dirigencia vecinal muestra una situación más estable.



El acceso a medicamentos y la disponibilidad de médicos siguen marcando diferencias en la atención primaria de las comunas rurales del Limarí.

REALIDADES DISPARES EN LA SALUD RURAL DEL LIMARÍ

Salud rural: faltan medicamentos en unas comunas y médicos en otras

Mientras en algunas comunas se reportan faltas puntuales de medicamentos, en otras la principal preocupación sigue siendo la escasez de médicos y la capacidad de respuesta de la atención primaria. Dirigentes vecinales y representantes de la salud coinciden en que la realidad varía según el territorio.

El presidente de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos, Allan Ramires, indicó que durante el año pasado sí hubo problemas con la llegada de algunos medicamentos, pero aseguró que desde fines de 2025 el abastecimiento se ha normalizado. “Hace más de seis meses hubo algunos problemas con la llegada de medicamentos, hubo que hacer reemplazos, pero ya desde entonces eso se normalizó y hoy la entrega está funcionando bien”, señaló.

En estos casos varios vecinos debieron comprarlos de manera particular, lo que implicó un gasto extra, especialmente para adultos mayores. No obstante, señaló que actualmente la entrega se estaría realizando con mayor regularidad y ya no existirían

mayores reclamos por este tema.

COMBARBALÁ: PREOCUPACIÓN POR FALTA DE MÉDICOS

En Combarbalá, la situación descrita por la dirigencia vecinal rural apunta en otra dirección. Araldo López, presidente de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos, indicó que en los sectores rurales de la comuna no se han registrado mayores inconvenientes con la entrega de medicamentos o insumos básicos, pero sí persiste inquietud por la disponibilidad de médicos.

Según explicó, el principal problema no estaría en el abastecimiento, sino en la escasez de personal médico para responder a la demanda, lo que puede

derivar en atenciones más exigidas o en derivaciones hacia el área urbana cuando se requiere una evaluación profesional más compleja.

Así, el panorama recogido en distintas comunas rurales del Limarí da cuenta de una atención primaria con problemáticas distintas según el territorio. Mientras en algunos sectores la mayor inquietud pasa por la reposición oportuna de ciertos medicamentos, en otros el foco está puesto en la escasez de médicos y en la capacidad de respuesta del sistema.

Más allá de esas diferencias, las fuentes coinciden en que la ruralidad sigue imponiendo desafíos adicionales, ya sea por la distancia entre localidades, la menor cantidad de establecimientos disponibles o la dificultad para suplir con rapidez una falta de medicamentos o de personal.

En esa línea, desde AFUSAM remarcaron que fortalecer la salud rural no solo implica asegurar la entrega de fármacos, sino también avanzar en infraestructura, seguridad para los funcionarios y mayor presencia de equipos profesionales en los territorios más apartados.